

CÉSAR GUADALUPE, JUAN LEÓN, JOSÉ S. RODRÍGUEZ Y SILVANA VARGAS

Estado de la educación en el Perú. Análisis y perspectivas de la educación básica

Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo (Grade), 2017

Desde hace varios años, especialmente durante el cambio de siglo, las investigaciones en torno a la educación peruana conviven con la ausencia de una mirada panorámica de la situación educativa del país. “Estado de la educación en el Perú. Análisis y perspectivas de la educación básica” es un informe elaborado por iniciativa del Grupo de Análisis para el Desarrollo (Grade) a través del Proyecto Fortalecimiento de la Gestión de la Educación en el Perú (Forge) que pretende superar esta carencia y, además, es el primero de una serie de publicaciones futuras con propósitos similares. En otros términos, el texto forma parte de un reporte nacional sobre el estado de la educación que tiene correspondencia con los informes de nuestros pares en la región.

El texto se construye a partir de la búsqueda de data cuantitativa relevante, su procesamiento, discusión y análisis. Así, presenta un balance de la situación educativa del país al 2016, realiza sugerencias metodológicas sobre la producción de información y sugiere tópicos de discusión. Sus principales hallazgos son la identificación de una tendencia a la atomización de los programas educativos, la persistencia de las desigualdades asociadas principalmente a la situación socioeconómica —pues la expansión privada ha reforzado la hetero-

geneidad de los servicios educativos— y la ausencia de una política educativa articulada a nivel nacional, regional y local.

Respecto a la situación estudiantil, señala la estabilización y proyección a la reducción del volumen de las matrículas, la invisibilidad de los problemas asociados al atraso escolar y la no conclusión de los estudios, además de la mejoría en la situación del acceso y de los logros de aprendizaje. Sobre la situación de docentes y directores, destaca el desbalance entre el número de docentes nombrados y contratados, la “primarización” de la educación inicial, la asignación regresiva del personal docente, el déficit de materiales para el trabajo en clase, la falta de capacitación sobre estrategias y prácticas de enseñanza, así como, un desajuste en la asignación de directores en todos los niveles o programas educativos. Otro de los temas relevantes del informe es el financiamiento de la educación básica. Sobre este, precisa que en los últimos quince años el gasto público en educación se ha incrementado a la vez que el gasto de las familias se ha mantenido estable en términos porcentuales, pero se ha acentuado en valores absolutos. También, que el gasto promedio por estudiante es muy parecido entre las instituciones estatales y no estatales. Además, elabora un análisis

comparado de las políticas educativas durante los últimos veinticinco años. Desde ahí, sostiene que los programas educativos del Estado han delineado y definido las políticas educativas nacionales, pero carecen de un enfoque de articulación territorial.

La información recopilada soporta la propuesta conceptual de equidad —entendida como resultado progresivo de la eficiencia, calidad e institucionalidad— y esta orienta su propuesta política para el sector. Para concluir, el informe dedica un apartado para resumir los principales desafíos de la práctica educativa en el país. Estos son los problemas de equidad identificados, de construcción de políticas educativas y de dimensión institucional. Además, sugiere que el estado actual de la educación básica ofrece la oportunidad de elaborar políti-

cas públicas para optimizar las formas de prestación de los servicios educativos y de organizar de manera eficiente la asignación de recursos públicos.

Finalmente, aunque el texto está dirigido a un público amplio, sugerimos su uso en investigaciones sociológicas de diseño mixto. En esa línea, cabe precisar que las conclusiones del texto son, también, producto del diálogo y la convivencia institucional. Es decir, deben ser leídas tomando en consideración las implicancias de su inscripción en la dinámica de las instituciones involucradas. Esta precisión, sin embargo, no pretende desestimar el informe. Por el contrario, intenta presentarla como una fuente valiosa para la investigación.

Brythanye Bernal Rodríguez